

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 655

Palma de Mallorca 29 de agosto de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M. ALSINA y la de Administración á BARTOLOMÉ LLABRÉS.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

NEUTRALIDAD

Durante esta semana pasada ha sido el tema del día si o no debíamos permanecer neutrales.

El exemperador del Paralelo y exrevolucionario o sea el señor Lerroux, se ha mostrado partidario de la guerra. El hombre se ha sentido farruco y no se contenta con menos de conquistar media Europa para nuestra exuberante España. Cambó también toca la trompa bélica y en este sentido parece que se inclina el incomparable cor. de de Romanones.

Los socialistas, la conjunción, reformistas, carlistas, garciaprietistas, la inmensa mayoría del país ha manifestado su opinión en favor de la neutralidad.

En lo que respecta a la clase trabajadora y especialmente a la organizada no importa decir que es resueltamente contraria a toda aventura y no tan sólo de meternos en el berengenal europeo, que íbamos a salir con las manos en la cabeza, si ganábamos con lo que no hay que decir lo que sucedería si perdiéramos; si que también de la aventura marroquí.

Nos place consignar que *La Almu-daina*, coincide con nuestra opinión. ¡Alguna vez tenía que suceder que coincidiéramos con algún periódico local! Muéstrase dicho diario local, partidario resuelto de la neutralidad, aduciendo razones que nosotros en multitud de ocasiones hemos esgrimido contra la aventura marroquí: que no tenemos capacidad colonizadora, que carecemos de medios para tales empresas, que el problema hispano es el desarrollo del fe-gundo trabajo interior etc. Lástima que éstos argumentos no los expusiera, con motivo de nuestra campaña contra la aventura marroquí, y habría contribuido que su opinión pesara en el ánimo del gobierno. Pero lo importante es que el diario conservador se muestra resuelto partidario de la neutralidad.

Nosotros no importaba que lo dijéramos, puesto que pública y notoria nuestra actuación pacifista, aunque no está por demás, que otra vez manifestemos nuestra opinión y más cuando se trata de conflictos de la magnitud de la actual hecatombe europea.

Pobre, agotada nuestra desgraciada España, por los cruentos sacrificios que los imperialistas le impusieron, en las empresas colonizadoras y guerreras, no tenemos otro horizonte para conseguir nuestra restauración, nuestra regeneración que el desarrollo de nuestras propias energías fecundando a tanto erial, como existe en nuestra nación y procurándola nuestra colonización interior, puesto que nuestro suelo puede sostener, con gran desahogo, doble o triple de la actual población.

Pepitámoslo, el magno problema hispano es: el desarrollo del santo y fecundo trabajo.

Así que abogamos por la neutralidad de nuestra nación ante la vorágine europea y estamos dispuestos a hacer en favor de ella todos los sacrificios que sean necesarios y las circunstancias exijan.

SOCIALISMO

Todo lo comprueba

Cada querrela entre vecinos, cada deuda que se contrae, cada crimen que se comete, lo mismo que la existencia de cada pollita, soldado, juez o verdugo, demuestra que el presente sistema social es contrario a la práctica de la verdadera justicia, de la conveniencia social e individual y de las buenas costumbres.

Ninguna de estas cosas aparecería si todo lo que nos rodea en la sociedad estuviera en armonía con la naturaleza humana.

Pero la naturaleza humana se rebela en contra de las restricciones que se le oponen y los choques mencionados resultan como una necesaria consecuencia. Sólo el Socialismo reproducirá la armonía y el amor entre los miembros de la sociedad, que debe estar basada en la naturaleza del hombre.

J. A. Wayland

EL PAN

En esta bella aunque desgraciada ciudad de Palma, los tahoneros están mejor que no quieren y, por tanto, el público en general paga con largueza, mejor dicho, es robado, sin que las autoridades molesten en lo más mínimo a estos respetados ladrones.

La paralización de la actividad productiva de los pueblos más importantes de Europa, hace que repercute el conflicto en todos los países del globo, con lo que se ha creado a todas las naciones circunstancias extraordinarias: paralización de industrias, encarecimiento ficticio de las subsistencias, males que sumados a los que ordinariamente padece el proletariado, hace que su situación sea poco menos que insostenible. Pues para remediar esta precaria situación, a la respetable clase de acaparadores, tenderos, tahoneros, etc., no se les ha ocurrido otra medida que encarecer los productos que expenden.

En lo que respecta a las tahonaz resulta que las Ordenanzas Municipales determinan, sin atenuaciones de ninguna clase, que el pan debe venderse a peso y la costumbre es vender el pan a ojo de buen cubero eso es: cada tahonero vende a tanto la unidad sin su-

jetarse a peso determinado, por lo que decimos al principio: esta resperada clase de tahoneros roba con el beneplácito de las autoridades.

Ahora bien, como con la conflagración europea vieron todos los buitres una ocasión propicia para devorar a sus clientelas, la honorable clase de tahoneros, siguió al mismo compás que las demás, por lo que se les desbordó la avaricia encareciendo, más de lo que lo estaba, el pan, hasta que la autoridad gubernativa y municipal tuvieron que poner valla a tanto apetito desenfrenado dictando un bando, a tal efecto, nuestra Alcaldía, en el que obligaba tan sólo al cumplimiento de las Ordenanzas Municipales, en la venta del pan.

Y los tahoneros no se conforman y piden al Ayuntamiento que exceptue del peso a determinada clase de pan, con lo que tendrían un portillo por donde desvirtuar los preceptos de las Ordenanzas Municipales, más claro, volver a su antiguo procedimiento de robar impunemente.

Sabemos que la comisión de subsistencias ha denegado tal permiso, cosa que esperábamos, puesto que hubiera sido inconcebible el conceder la petición a los tahoneros.

Pero en lo que no estamos conformes, es en el plazo de tres días que se les ha concedido para que cumplan el bando, las Ordenanzas Municipales. ¡Señor Alcalde, hay que proceder sin contemplaciones! ¡Hay que mutar y en último caso, cerrar las tiendas a los que roben al vecindario, lo exigen la salud y el bien de todos los ciudadanos!

EL CADAVER INSEPULTO

Mal muerto y mal enterrado por mano torpe y cruel,
¿a qué extrañar la presencia del cadáver de Ferrer?

Periódicamente surge;
año tras año se ve el espectro redívivo,
más trágico cada vez.

Se agranda más cada día de los tiempos a través,
el átomo se agiganta,
monte es ya la pequeñez.

Ha aparecido una cumbre en un rojo amanecer,
y hay palmas ya de martirio y hay coronas de laurel.

¡La Historia premia y castiga! Y si preguntáis por qué,
quizá la Historia en mudezca,
no sabiendo responder.

Pero el hecho es ese: El hecho es que la sombra está en pie y mas rígida que el tronco rectilíneo de un ciprés.

Tierra pide ese cadáver y no hay tierra para él, porque solapadamente el sepulcro abierto fué.

Se disipan las tormentas;
las tempestades se ven formarse, estallar, rugir y, al fin, desaparecer.

Pero a un muerto que no muere,
y algunos sabrán por qué,
¡no hay quien lo entierre, aunque tengan que fusilarlo otra vez!

FIGARITO

EN LOS PUEBLOS

El Obrero Balear

En lo que respecta a la difusión del periódico en la región, ha conseguido penetrar en algunos pueblos, aumentar en otros los números que se mandan y en los demás, mantener la suscripción adquirida.

El resumen es, pues, que el periódico ha conseguido un pequeño avance en la región.

Pero ¿es suficiente lo conseguido? ¿Podemos darnos por satisfechos? Hemos de decir francamente que no.

De nuestros compañeros de los pueblos de la región esperamos un mayor esfuerzo, una actividad más intensa y eficaz, con objeto de conseguir difundir más el periódico, para lo cual podrían adoptar el medio de constituir grupos especiales, que su objeto fuera tan sólo la difusión de la prensa socialista y en este caso concreto EL OBRERO BALEAR.

Estos grupos deberían dedicarse a la recogida de fondos, de los pequeños donativos que semanalmente los correligionarios y amigos entregaran, nombrando, a tal efecto, un depositario que se encargara de girarnos las cantidades a fin de incluirlas en la lista de suscripción abierta o designando a un compañero de la Junta Directiva o Comité que se encargue de dicho cometido interin se constituyen grupos.

Sabemos que los tiempos son duros, que hay que atender a muchos puntos y los recursos son escasos; pero téngase en cuenta que no pedimos un esfuerzo desproporcionado con las fuerzas de cada cual, sino que cada uno contribuya según sus medios.

Por lo que publicamos en el número anterior se habrán podido enterar todos los obreros de la deuda que tiene nuestro periódico y de la imperiosa necesidad que hay de liquidarla. ¿Medios? Muy sencillo. Si examinamos el censo socialista de la región, desde luego se nota que con una pequeña cantidad que cada uno entregara se conseguiría el objeto perseguido. ¿Qué a cuanto podría corresponder la cantidad indicada? Pues escasamente excedería de la media peseta y téngase en cuenta que en este cálculo no incluimos más que a los afiliados, pero como en la suscripción

voluntaria contribuirán los simpatizantes y sociedades obreras, con lo que resulta que la cantidad indicada, queda disminuida notablemente. Así que lo fundamental en esta importantísima tarea es que todos, sin exceptuar uno de nuestros compañeros, se den cuenta de la imperiosa obligación moral que tenemos de contribuir con nuestro óbolo a la suscripción iniciada y, haciéndolo así, veremos dentro breve plazo nuestros deseos satisfechos con creces.

Libre ya el periódico del déficit que sobre el pesa—puesto que nuestro llamamiento será atendido—y según el esfuerzo desarrollado en su difusión, podrá introducir algunas reformas que son absolutamente indispensables, si queremos que el periódico cumpla como es debido los fines por que fué creado.

En la próxima semana, al objeto de ilustrar a nuestros compañeros sobre el particular, publicaremos algo de lo que en otras regiones hacen los obreros para sostener y perfeccionar sus periódicos.

Sólo donde los pobres viven fraternalmente resignados, viven los ricos fatalmente satisfechos, y unos y otros sumidos en el estancamiento, la rutina y la verdadera muerte.—Miguel de Unamuno.

MANIFIESTOS

Publicamos estos dos manifiestos por creerlos altamente interesantes. El de la Unión General por lo que se refiere a la cuestión marroquí y el de los socialistas ingleses al pavoroso problema europeo.

Unión General de Trabajadores

A LAS SECCIONES

Estimados compañeros: Las graves circunstancias que ha creado la guerra provocada por el imperialismo austriaco y alemán, obligando a todos a poner su atención en ellas y haciendo que Gobiernos como el nuestro, refractarios al ejercicio de los derechos individuales, limiten o dificulten su práctica, han puesto a nuestra organización en el caso de no poder cumplir, por ahora, el acuerdo de nuestro último Congreso, relativo a la huelga general de veinticuatro horas, para protestar contra la guerra de Marruecos.

En virtud de lo expuesto, este Comité aplaza la realización del referido acuerdo hasta que hayan desaparecido las circunstancias en que hoy nos encontramos.

Por el Comité nacional, Vicente Barrio, secretario.—Pablo Iglesias, presidente.

Madrid 15 de agosto de 1914.

BRITISH SOCIALIST PARTY

A LOS TRABAJADORES DEL REINO UNIDO

Compañeros:

La gran guerra cuya amenaza nos espantó por largo tiempo ha estallado súbitamente ante nosotros.

La agresión de Austria contra Servia ha envuelto en ella a las naciones de la Tríplíce Alianza y de la Triple Entente,

y nuestra nación es arrastrada a la lucha general con motivo de la declaración de guerra hecha por Alemania a Bélgica, a causa de haberse negado este pequeño Estado a ceder su neutralidad garantizada en provecho de la potencia agresora.

En estos momentos de serio peligro estamos en la ansiedad de que se llegue a consumir por completo la terrible catástrofe, que convertirá a la mayor parte de Europa en una enorme carnicería y enterrará miles y miles de muertos en los mares.

Es la consecuencia de las alianzas, acuerdos e inteligencias entablados y de las seguridades dadas por las cancillerías de Europa sin la menor aprobación de los respectivos pueblos.

No es una guerra de los pueblos. Estad seguros de ello. Los trabajadores de Alemania se han manifestado vehementemente contra la guerra. Nadie sabe hoy cuantos demócratas, socialistas y obreros organizados de Alemania han sido fusilados o presos por sus opiniones desde que fué proclamada la ley marcial. En este momento de natural aversión hacia la agresión germánica, os invitamos a que distingáis reflexivamente a la masa del pueblo germánico de la casta militar prusiana que domina el Imperio alemán.

La miseria y la inanición que han de acompañar a la terrorífica lucha militar y naval presente pesará más abrumadoramente sobre vosotros. Se os pondrá el encarecimiento de lo necesario para la vida en una mano y la extensión de la falta de trabajo en la otra.

En Gobierno ha hecho una rápida movilización militar y naval, atendiendo únicamente a la situación financiera. Debéis pedir con voz firme que esa misma actividad sea empleada en garantizar las subsistencias para el pueblo. «Seguridades» de que el pánico y alza de precios no tendrán consecuencias para vosotros, si los acaparadores y tenderos elevan el costo de vuestra alimentación.

Compañeros: El Partido Socialista británico, reconociendo que la alimentación y el trabajo para el pueblo son las supremas cuestiones del momento, presenta, con carácter de urgencia, las siguientes proposiciones:

a) Adopción inmediata de medidas para asegurar la intervención del Estado y Municipio en el aprovisionamiento y distribución de los artículos de primera necesidad y la fijación del máximo de los precios en general.

b) Inmediata adopción, por las autoridades locales de Instrucción pública, de la «Education act» (provisión de alimentos y su extensión para alimentar y vestir a todos los niños de las escuelas públicas, con el carácter de necesidad inmediata).

c) Pronto ejercicio de poderes compulsorios por la representación de un Comité de Salud pública, para el suministro de leche a las madres que estén criando niños de pecho, muchachos y enfermos.

d) Inmediata aplicación por el Gobierno, por todos los medios utilizables (nombramientos de Comisiones, vías de navegación, acción de obreros sin trabajo, etc.), para iniciar trabajos de utilidad pública por el Estado y la Municipalidad, juntamente con la creación de una útil Cooperativa de producción

para dar trabajo a hombres y mujeres parados, siendo así los beneficios que se produzcan distribuidos comunalmente, sin tener en cuenta la competencia del mercado.

e) Pedir que la «Insurance act» opere rápidamente, sin deducción alguna de gastos.

f) Insistir también en que la renta pueda ser incluida en las presentes y en todas las moratorias futuras, y que todos los contratos y comisiones queden en la misma situación.

En primer lugar y no obstante haberse declarado por la paz el Partido Socialista Internacional, mantiene siempre el derecho de las naciones a defender su nacional existencia por la fuerza de las armas. La clase trabajadora es la que está llamada, en todos los países, a soportar el peso más abrumador en este conflicto fratricida. Las mujeres perderán sus maridos y las madres a sus hijos a millares, antes de que el poder del militarismo prusiano sea aniquilado y el pueblo alemán se liberte por sí mismo de un imperialismo que le aplasta. El hambre y la inanición será el lote de los millones de seres que no caigan por la espada, las balas o las bombas.

Que nunca más queden nuestros negocios extranjeros a cargo de la diplomacia secreta. Que nunca más pueda ser considerada la política extranjera como asunto que no nos concierne. El terrible período por que tenemos que atravesar aún será para nosotros una lección que no olvidaremos jamás. La guerra destruirá los acuerdos, alianzas e inteligencias hechas sin que nosotros las conociéramos ni consintiéramos. Entonces vendrá la oportunidad para un acuerdo genuinamente democrático entre los mismos pueblos.

Una concordia tal entre los pueblos de Francia, Alemania e Inglaterra, que sería una sólida garantía de paz y un poderoso baluarte contra las intrusiones del despotismo ruso, puede ser resultado probable de la actual guerra. A este fin, trabajemos constantemente, y os invitamos, con la mayor energía, a que elevéis esta luminosa esperanza para el porvenir, que ha de sobrevenir tras estos días de tinieblas y de muerte.

¡Abajo la guerra! ¡Viva la social democracia!—El Comité ejecutivo.

12 agosto de 1914.

CONSECUENCIAS DE UNA CAMPAÑA MAURISTA

La «Liga de los derechos del hombre», de Francia, va a emprender una campaña para elevar en París un monumento a Ferrer. Tiene ya unos diez mil francos recaudados para tal objeto.

Los elementos intelectuales y librepensadores de Milán intentan levantar allí otro monumento a Ferrer Guardia.

Otra noticia, más importante que las anteriores, por lo que al Ferrer pedagogo se refiere: La *Historia Natural* de don Odon de Buen editada por Ferrer y de texto en la Escuela Moderna, ha sido elegida como libro de texto en la Academia Militar de Montevideo.

He ahí las consecuencias de la nueva campaña emprendida por los mauristas contra Ferrer muerto e inmortal.

¡Ya van a tener que escribir postales los «Mamporro» obstinados en matar lo que no muere! ¡Pobrecillos!

(De *El Tribuno*).

AL CORRER DE LA VIDA...

La última esperanza del catolicismo

Al decir catolicismo se dice reacción, paso atrás, regresión a la animalidad de los tiempos bárbaros. No se trata ya de ideas. El misticismo no existe sino como caso individual aislado. Corporativamente, no hay misticismos religiosos ya. No hay religión. Existe el partido católico, como tal partido, de llenó en la realidad sucia y seca de corazón de las demás fracciones que luchan en los Estados por imponerse, por dominar. El partido católico no es una religión. La religión ha muerto. Se fueron los dioses del paganismo hace veinte siglos; en estos tiempos se ha ido el último dios que quedaba. Por eso el catolicismo es una institución humana, a la que hay que considerar como al capitalismo, como al militarismo, como al monarquismo; está en el mismo plano exactamente. Quizá muchos católicos no lo creen así y sean víctimas de una ilusión: la de que forman parte de una religión. Se engañan. Por ignorancia o por egoísmo—que eso de la abulia y del miedo a pensar hay que llamarlo también egoísmo—se mantienen en una posición falsa. Son los paganos, los últimos paganos que resisten al nuevo evangelio humano conquistador de la tierra. Cuando el cristianismo triunfó—su triunfo primitivo, en cierto modo, puede considerarse como el paso de la sociedad a un nuevo estadio de civilización—llamo paganos a los últimos adoradores de los dioses, aferrados con tenacidad cerril a la civilización inferior precedente. Paganos quiere decir *aldeanos*, esto es, según la acepción que a la palabra se daja, gente inculta e incivil. Por eso decimos que los católicos son los paganos de la nueva religión de la ciencia, del endiosamiento del hombre sobre todas las cosas y sobre todas las abstracciones.

Los que conducen, mueven y dirigen el catolicismo no obran, pues, ya como en nombre de una religión. Hacen una política. Esta política es universal, esto es, católica. La acción local, en los diversos países, está combinada con la acción internacional. Todo converge al mismo fin: matar la libertad en el mundo, derrocar todas las conquistas revolucionarias, imponer el más duro, sangriento e inhumano de los despotismos. Esto es el partido católico. Llegaremos, por tanto, a simplificar las contiendas sociales en esta forma: en el campo económico, en el materialismo, lucha entre el capital y el trabajo, clase obrera y clase burguesa; en el campo ideológico, lucha entre la democracia y la autocracia, entre el pensamiento esclavo y el pensamiento libre, entre la tradición y el porvenir. Y la lucha es internacional también. En el siglo xx, por la obra del progreso, por la solidaridad de acción y de pensamiento de todos los pueblos—a causa, asimismo, de la imprenta y de las vías de comunicación y transporte—, todas las luchas tienen que ser obligadamente internacionales.

He aquí por qué es inocente el echar en cara a los ultramontanos españoles su inclinación a una nación protestante, Alemania, y ahora, por fuerza, a una nación mahometana, Turquía. ¡Qué tienen que ver las confesiones! El núcleo de todos los reaccionarios, y los reaccionarios, en todas partes, son los religiosos, es uno: el imperialismo. El imperialismo está por encima de dogmas, por encima de confesiones, por encima de dioses. En él todos son unos. En un momento normal, tranquilo, un pastor protestante, un santón mahometano y un cura católico

se destrozarian. En el momento en que aparece en el horizonte la revolución popular, la libertad, se juntan todos, se estrechan, se aprestan a la defensa contra el común enemigo. Han desaparecido todas las diferencias. Y la Biblia, el Korán y el Sudra y todos los demás textos sagrados formarán un todo armónico y fraternal para aplastar a la Enciclopedia.

La lucha está planteada así. Las patrias no tienen nada que hacer en el asunto. ¿No estamos ya hartos de saber que los católicos—léase el imperialismo—son tan internacionales como nosotros, que tienen menos lazos de unión con su patria que los hombres de filiación cosmopolita? ¿No es su patria Roma—o el cielo—y el Papa su soberano indiscutible? Hoy, en la médula de la realidad, no hay patrias tampoco, como no hay religiones. La gran batalla es entre dos políticas universales. La libertad y el imperialismo libran su gran combate, del que otra generación enterrará a los muertos.

E. TORRALVA BECI

El obrero que obtiene un aumento de jornal es un bienhechor de su país y de su especie.—Ch. Money.

EL REY TISICO

Pues señor... y conste ahora que no es leyenda ni cuento, hubo en las Indias un rey que no era hermoso ni feo, ni bajo, ni alto, ni sabio, aunque tampoco era necio. En su palanquín de oro recorría todo el reino festejado por eunucos y venerado de siervos. El ministro que a su lado le seguía como un perro en cada ciudad o villa, pueblo, aldea o lugarejo, señalábale, obsequioso, lo más notable o más nuevo. —Estó, señor, que aquí veis es de la guerra un museo. —¡Ah! ¿sí? Pues yo quiero ser de mi ejército el primero. —Esto es un campo de ensáyase un desconocido femo. —Pues quiero ser el primer agricultor de mi reino. —Esto es, rey mío, una cuádriga para el circo y el recreo. —Pues soy el primer sportman, y a quien se atreva le venzo. —Esto es un asilo, donde el tísico halla remedio. —No hay que hablar. Yo soy el primer tísico del reino.

TEODORO GÓNGORA

Llamarse "propietario, de profesión me parece a mí que es lo mismo que llamarse "vago...—Pedro Dorado Montero.

La educación de la infancia

Visítad—aunque sea con la imaginación y tomando como fuentes informativas las referencias y las cartas de vuestros amigos—las principales ciudades de Europa, Berlín, Colonia, Viena, Milán, Roma, Madrid, Barcelona, Londres, San Petersburgo, París, Lyon, Marsella, y examinad las enseñanzas que se dan a los niños.

Ved los libros que venden en las librerías alemanas, inglesas, italianas, españolas o francesas. Hojeadlos, observad qué buenas estampas tienen. ¿Qué representan esas estampas? En una veis sobre la cubierta de un navío los marineros alineados a lo largo de las bordas, disparando sus fusiles contra otro navío inmediato, donde otros marineros caen maltrechos y envueltos por el humo. En otra estampa aparecen ante vosotros convoyes de prisioneros conducidos por soldados, Federico el Grande ganando batallas o Napoleón pasando revista a sus tropas; en otras se representa el incendio de Moscú o el paso de Berecina, a los ingleses victoriosos en la India, a los alemanes en Sadowa, a los franceses en Sebastopol, a los chinos robados y derrotados en la Mandchuria, a los españoles conquistando América, a Carlos V disputando la hegemonía del mundo a Francisco I, a Carlos XII declarando la guerra a Rusia, a Polonia, a Dinamarca, a Escocia, etcétera, etc. Son soberbias ilustraciones que despliegan ante los ojos de la infancia las maravillas de las grandes matanzas internacionales, excitan sus entusiasmos por las luchas cruentas entre los hombres, enseñan que la guerra—la bárdara guerra—debe ser el fin de la humana actividad; enaltecen los héroes y las costumbres militares; excitaciones, enseñanzas y enaltecimientos que hacen del joven alemán el irreconciliable enemigo de su vecino el francés, que llevan al espíritu del joven inglés el convencimiento de que su nación será un día la dueña del mundo.

Al ver esos libros se pregunta uno a sí mismo: ¿quiénes son más responsables del daño que producen, los autores o los editores? Razonando un poco, se infiere la conclusión de que unos y otros incurrir en responsabilidad; ambos hacen un mal servicio a la educación de los niños, por cuanto contribuyen a la permanencia de los odios internacionales y a que las inteligencias jóvenes crean que la fuerza bruta es noble y, sobre todo, que la fuerza bruta puede crear alguna cosa que sea durable. La Historia contradice tales absurdos, demuestra que tales ideas son una completa falsedad. Inglaterra pretende conquistar el mundo. Sin embargo, los Estados Unidos sacudieron su yugo hace pocos años y se declararon independientes. El día que la India quiera hará lo mismo. Y si Inglaterra llega a extender su dominio por África, las infamias que ha cometido con las Repúblicas del Transvaal y Orange no impedirán que a su tiempo pierda sus posesiones africanas, como ha perdido la mayoría de América. Hay en los acontecimientos una especie de justicia inmanente. Napoleón creyó poseer un Imperio, y el Imperio, por sí solo, se dislocó rápidamente. ¡Buscar el Imperio de Carlos VI! ¡Buscar el de Carlomagno! ¡Buscar el Imperio romano! ¿Cómo ha de poder el historiador, tras esas enseñanzas, abrigar ni un instante la ilusión de que las conquistas obtenidas por la fuerza de las armas son duraderas?

Hállome todavía con muchos partidarios del militarismo que dicen que el ejército es, desde el punto de vista gimnástico, de gran utilidad para los jóvenes, que el uniforme militar adorna más que el traje civil y da facilidades para conseguir una buena dote; que son necesarios los soldados para defendernos de los posibles ataques del enemigo.

Veamos esos argumentos. Permitted que anote esta observación: los ejercicios gimnásticos pueden organizarse de manera muy distinta, y las mujeres pueden muy bien preferir hombres de cierto valor personal a autómatas de uniforme. Mientras trazo estas líneas oigo pasar bajo mis ventanas un centenar de caballos. Esos caballos van montados por hombres. To-

dos los días a la misma hora, desfilan de dos en dos a igual paso por mi calle; todos los días vuelven de la avenida a una hora dada, en la misma forma con idéntico ritmo en su marcha, haciendo los hombres y los caballos los mismos movimientos; no sé de qué cuartel proceden, no sé dónde se dirigen; pero el mecanismo automático, vanal y constante con que se mueven parece que debía orripilarnos... No obstante, Europa gasta 22 millones diarios en esos hombres y en esos caballos. ¿En qué planeta habitamos?...

El último argumento es a veces tomado en serio por las personas graves. Hacen falta soldados que nos defiendan del enemigo—dicen.

Este es el argumento patriótico:

Tú, pequeño prusiano, rubio y sonrosado, dime, yo te lo ruego: ¿dónde está ese enemigo contra el cual tendrás que defenderte?

Y este pequeño prusiano, que cuenta ocho o diez años, se apresura a responder: ese enemigo es el francés.

Y el pequeño irlandés responde: ese enemigo es el inglés.

Y el austriaco contesta: nuestra enemigo es el alemán.

Y el polaco dice: nuestro enemigo es el ruso.

Y el griego añade: nuestro enemigo es el turco.

Y el turco contesta: nuestro enemigo es el armenio.

En otros términos, cada uno piensa: mi enemigo es mi vecino.

¿Y por qué piensa cada uno de esta suerte? Por la educación que se les da; porque se lo hacen creer.

En realidad no hay tales enemigos: no los habría si pensáramos de otra manera.

Los malos maestros de la juventud son los embautadores que fundan las nacionalidades sobre el robo de los territorios, el pillaje y el asesinato.

¡Imaginaos lo que la Europa hubiera ganado en paz, en tranquilidad, en dicha, en grandeza intelectual, científica, industrial, literaria y artística si Bismark hubiera sido ahogado en su infancia por una salvadora miga de pan!

¡Cuántos centenares de cadáveres menos! ¡Cuántos miles de millones de pesetas más!

¡Desgraciada, funesta educación! Si yo fuera madre de familia, habitara en Alemania, en Inglaterra, en Italia o en Francia, no entregaría jamás semejantes libros a mis hijos. Yo no les educaría para hacerles militares, para que matasen o muriesen en el campo de batalla; les enseñaría, por el contrario, que las fronteras no existen más que para los malhechores y que la verdadera grandeza de un pueblo estriba en su valor intelectual y moral.

Por lo común, las inteligencias superficiales no perciben de la guerra más que las apariencias gloriosas. Cada soldado de Napoleón tenía en su mochila el bastón de mariscal. Se admira a los generales galoneados de oro, a los regimientos, a las armas y a las banderas, los tambores batiendo marcha, las cornetas lanzando sus marciales compases, las músicas militares dando al aire las alegres notas de un pasodoble. Todo está muy bien... en el teatro. Lo que no se ha visto, lo que no se ve; lo que no se ha comprendido ni se comprende es que en los campos de batalla caen millones de soldados muertos. Estos no protestan. El bastón de mariscal queda en la mochila.

Pero la justicia y la razón protestan por ellos.

No; si yo fuera madre de familia no contaría a mis pequeñuelos, para que soñaran, narraciones guerreras; en les daría para jugar ni soldados de plo-

mo, ni de cartón, ni uniformes militares, ni fusiles, ni sables, ni regimientos, ni ciudadelas. Rompería esos juguetes que dan la visión de ingleses que se pasan la vida dando bayonetazos, de marinos que disparan grandes cañones, de chinos atravesados por un sable, con los ojos enloquecidos y desmesuradamente abiertos... ¡Qué diversiones tan singulares! ¡Qué extraña manera de instruir el espíritu de un niño, de educar sus sentimientos!

CAMILO FLAMARIÓN

No hay redentor para el pueblo que no sabe redimirse.—Nicolás Salmerón.

Azañas de D. Francisco Mulet

El citado señor, es el propietario de edificio en que está instalado el café denominado «Las Campanas», de los Hostalets, el cual tenía alquilada la casa a Francisco Amengual, persona que tiene adquiridas las simpatías de toda la vecindad por su nobleza de sentimientos, simpático con quien lo trata y amante de quedar bien con todo el mundo.

Pero lo de siempre. No ha sabido robar y como empezó sin un cuarto, al cabo de algún tiempo viendo que tenía algunos débitos, anhelaba pagar a sus acreedores; así pensó en vender el café a un pollensín, el cual habló con el propietario de la finca y éste le manifestó que podía comprárselo al Amengual, que por su parte nada tenía que objetar, sino al contrario, que lo veía con gusto. Con esta impresión hicieron trato el pollensín y el dueño del café por la cantidad de 650 duros, cantidad con que podía atender a sus acreedores y quedar un pequeño sobrante al Francisco Amengual. Pero el propietario, el casero señor Mulet, hombre de alma ruin y con el propósito de perjudicar al Amengual dijo que no quería el pollensín, esto es, negó la palabra que tenía dada a éste con lo que el contrato que tenía el Amengual tuvo que quedar sin efecto.

Aquí empezó el calvario del dueño del café, que acosado por sus acreedores se vió obligado a vender el establecimiento por 400 duros, con lo que no ha podido satisfacer sus deudas, por culpa del casero.

Indignado el desgraciado Amengual, acudió a la Prensa para protestar del atropello y ésta se negó a publicar sus quejas. Claro, como tiene otros quehaceres en los tiempos que corremos y mucho más siendo en defensa de un desheredado y en protesta de un propietario.

J. M.

Solidaridad

Al objeto de sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de nuestro querido amigo y compañero Antonio García, que asciende a pesetas 224,20.

Suma anterior 283,40 pesetas. — José Monserrat 1,25. — Guillermo Fullana 0,25. — Cosme Cardell 0,20. — Tomás Miguel 0,50. — Pablo Mánresa 0,40. — Arnaldo Tomás 1,00. — Suman 287 pesetas.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

ACCIÓN SINDICAL

Huelga de fundidores

Se ha producido una en la sección de fundición de los talleres «La Maquinista», sita en la barriada de Santa Catalina.

Poco después de estallar la guerra europea se extendió el rumor en la sección de fundición, de la citada casa, de que tendrían que despedir personal por falta de trabajo si las circunstancias no cambiaban.

Viendo la insistencia de los rumores los obreros fundidores, que trabajan en el referido taller, trataron el asunto, resolviendo comunicar al dueño que ellos deseaban que no se despidiera a nadie, sino que se repartiera el trabajo que hubiera entre todos, por medio de turnos o de cualquier otra forma que le pareciera bien al patrono, que ellos se darían por satisfechos con tal que no despidiese a nadie, puesto que una vez pasadas estas circunstancias extraordinarias, el trabajo se normalizaría quedando, por tanto, cada cual en sus respectivos puestos.

Daño conocimiento al patrono contestó que la resolución le parecía bien, así que la aprobaba.

Poco después de haber mostrado su conformidad el patrono con lo propuesto por sus operarios, hará unos 15 días, despidió a 5 de la referida sección, pero como eran muchachos y peones con la facilidad, por tanto, de encontrar colocación no tomaron resoluciones ya que uno de ellos tan solo, era fundidor y resolvieron socorrerlo.

Pero llegó el lunes, 24 del corriente, y otra vez da la orden el burgués de despedir a once de la fundición. Sabida la noticia por todos los obreros de la sección, causó gran disgusto, no sabiendo a que atribuir tal proceder, por lo que reiteraron de nuevo su primera petición de que no se despidiese a nadie, sino que se repartiese el trabajo entre todos, en la forma que al patrono le pareciese oportuno.

Esta vez manifestó el patrono tal cual es, prescindiendo de hipocresías, dijo soberbia e imperiosamente que él lo man-

daba y que quien no estuviese conforme que fuera al despacho que le pagarían.

Así que sin tener en cuenta las circunstancias extraordinarias por que se atraviesa, que hace poco menos que imposible el que se encuentre trabajo, tiene la crueldad el referido burgués, por mero capricho, puesto que a él no le perjudicaba en nada lo propuesto por los obreros, de condenar a la miseria a once hombres, entre ellos padres de criaturas a las cuales tienen obligación de sustentar.

Indignados ante tanta crueldad y despotismo, todos los fundidores abandonaron el trabajo, comprendiendo la huelga por el referido motivo, a toda la sección de fundición que son unos 25 y posibilidad de que repercuta a otras secciones.

Es tal el ánimo que reina entre los obreros, que están dispuestos a no volver por ningún concepto al trabajo, en tanto no se atiende su justísima petición.

Y a nosotros se nos ocurre lo siguiente: Si España con motivo de la guerra europea fuera agredida, ¿a quién se mandaría a defender la patria en peligro? A estos mismos obreros que tendrían que empuñar un fusil incluso para amparar a su patrono, tan patriota, que les niega el derecho a la vida en plena paz.

Creemos que es necesario una rápida intervención del señor Gobernador para que haga comprender a ciertos patriotas sus deberes para con sus conciudadanos.

¿Qué el burgués de «La Maquinista» usa de su derecho? También usan del suyo acaparadores y tenderos haciendo su agosto y se les pone coto.

La sima de Marruecos

Los gastos que la guerra de Marruecos ocasiona al país van aumentando considerablemente.

De seguir en esa proporción, España quedará completamente arruinada. Aquella aventura suicida ha costado, el primer semestre del año corriente, 33.972.360 pesetas más que el mismo semestre del año anterior. Más de su doble, puesto que en aquél ascendieron los gastos, durante el semestre citado a 26.179.447, por 60 millones 151.807 del año corriente. Y eso

sin contar otras partidas que no figuran en estos gastos.

Véase un estado comparativo de gastos por partidas entre ambos semestres:

Resulta, pues, que con cargo al Ministerio de Estado se ha satisfecho 492.830 pesetas, contra 460.435; al de la Guerra, 58.133.952, contra 24.990.799; al de Marina, 546.829, contra 205.545; al de Fomento, 715.782, contra 212.122, y al de Hacienda, sin comparación por no existir cifra alguna en el primer semestre de 1913.

¡Y pensar que, en cambio, en España todo está por hacer!

¿Qué dirán ante este derroche los imperialistas?

NUEVO DIRECTOR

Los socialistas asturianos han tenido el acierto de nombrar Director y administrador, al veterano luchador y propagandista Isidoro Acevedo, del portavoz de las reivindicaciones obreras de aquella región «La Aurora Social», cuyo primer cargo ha desempeñado por espacio de muchos años en «La Lucha de Clases».

Deseamos a nuestro colega nuevos éxitos en la ardua labor de iluminar la conciencia del proletariado asturiano, a la que seguramente contribuirá la pericia del compañero Acevedo.

Persecuciones

Por un despacho que publica «El Socialista», nos enteramos que a nuestro camarada Recaséns, director de la «Justicia Social», el sábado, 22, a las once de la mañana, se celebró en el cuartel de San Agustín, de Tarragona, el Consejo de guerra que había de fallar la causa que, con arreglo a la ley de Jurisdicciones, se le seguía—como responsable subsidiario—por un artículo de Fabra Ribas contra la guerra, aparecido en el indicado semanario, que el Tribunal militar consideró como ofensivo para el ejército.

El fiscal pidió nada menos que dos años de prisión correccional, y el defensor, don Manuel Álvarez Espinosa, capitán de infantería, pidió, en un brillante-

simo informe que le valió numerosas felicitaciones, la absolución. La sentencia, como es sabido, no se conocerá hasta que la abruete el capitán general; pero hay impresiones de que el camarada Recaséns ha sido condenado, aunque no a lo que pedía el fiscal.

Si se confirman los presentimientos será una nueva víctima que habrá que sumar a las muchas que han caído bajo los preceptos inquisitoriales de la odiosa y bárbara ley de Jurisdicciones.

El compañero Andrés Nin, de Barcelona, fué encarcelado por un artículo publicado en «Los Miserables», hace unas semanas. Según noticias ha sido puesto en libertad provisional.

Septimos el percance y esperamos que el jurado no sancionará tal injusticia.

A nuestro amigo Bernardo Galmés, hace días que se le comunicó que nombrase abogado al objeto de defenderle en las dos causas que se le siguen por el supuesto delito de escarnio a la religión.

Como se ve, la reacción aprieta de lo lindo en su insano y vano deseo de exterminar todo lo que huelga a libertad.

UN RUEGO

Deseando conocer los reglamentos de las Federaciones locales, Centros Obreros, Mutualidades obreras y Cooperativas, se ruega a estos organismos remitan uno de sus estatutos al Centro Obrero de Lugo, a nombre de Manuel Boelle, Obispo Izquierdo, 5.

Suscripción pro «El Obrero Balear»

Suma anterior 21,40 pesetas.—Francisco Roca 0,40.—Bernardo Galmés 0,10.—Francisco Marcó 0,20.—Honorato Busquets 0,15.—Rafael Soler 0,20.—A. B. 0,10.—Matías Quevedo 0,10.—Bartolomé Llabrés 0,15.—A. M. Alsina 0,10.—Pedro Culabram 0,10.—Un compañero 0,25.—Juan Frasquet 0,25.—José Roig 0,30.—Suma 2,40 pesetas.—Total general 23,80 pesetas.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras; Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

Método sencillo y práctico de Contabilidad por partida doble

por el compañero Francisco Arenas, administrador de EL SOCIALISTA

Contiene esta obra, además de la Contabilidad mercantil en toda su extensión, con formularios y modelos al alcance de todos; un tratado especial de Contabilidad administrativa aplicada a las necesidades de las organizaciones obreras, y un apéndice con reglas prácticas sencillísimas para la resolución de cálculos mercantiles.

Precio, dos pesetas ejemplar

(Desde diez ejemplares en adelante se hace el 20 por 100 de descuento)

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA